

- Cuando nos vimos por última vez, dejamos a Abraham y al Señor parados juntos en una ladera con vista al valle del Arabá debajo del Mar Muerto.
 - A unas 25 millas al sureste se encuentran las ciudades de Sodoma y Gomorra.
 - Estas ciudades estaban entre las más pecaminosas y depravadas de todos los lugares jamás conocidos en la Tierra.
 - Tan malvados eran estos pueblos que el Señor decidió hacer de ellos un ejemplo.
 - Unos momentos antes, el Señor envió a los dos ángeles que lo habían acompañado a la carpa de Abraham, a las ciudades
 - En presencia de Abraham, el Señor instruyó a los ángeles para que investigaran los informes sobre la gran maldad en Sodoma y Gomorra.
 - Y si estos informes fueran ciertos, el Señor tomaría medidas contra las ciudades.
 - Éste fue el plan que el Señor anunció antes de Abraham, pero notamos en nuestra última lección que el Señor ya estaba seguro del pecado en las ciudades.
 - Por lo tanto, sus ángeles no estaban visitando las ciudades simplemente para confirmar los informes.
 - Viajaban con un propósito completamente diferente, uno que se hace evidente más adelante en nuestra historia.
 - Y de la misma manera, los comentarios del Señor ante los oídos de Abraham revelaron Sus verdaderas intenciones.
 - El Señor quería mostrarle a Abraham lo que sucedería después y por qué debía suceder.
 - Así que el Señor pudo enseñarle a Abraham lecciones importantes que debía entender si quería criar una nación conforme a los deseos de Dios.
 - Además, el Señor quiere darle a Abraham la oportunidad de unirse a la obra del Señor a través de la oración.
 - Comenzaremos la lectura hoy en el v.22, justo cuando el Señor y Abraham se quedan solos para contemplar el destino de Sodoma y Gomorra.

Génesis 18:22 Entonces los varones se apartaron de allí y fueron hacia Sodoma, mientras Abraham estaba aún delante de el Señor.

Génesis 18:23 Entonces se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?

Génesis 18:24 “Supongamos que hay cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿acaso la destruirás y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que están dentro de él?

Génesis 18:25 “¡Lejos de ti hacer tal cosa, matar al justo con el malvado, de modo que justos e malvados sean tratados por igual! ¡Lejos de ti! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no obrará con justicia?”

- Al comenzar esta escena, encontramos al Señor de pie solo con Abraham.
 - Y está claro que el Señor permaneció aquí en presencia de Abraham para permitir la oportunidad de esta conversación.
 - El Señor ha decidido mostrarle a Abraham lo que hará en Sodoma.
 - Y ahora viene la conversación que el Señor quería tener con Abraham.
 - Pero el Señor espera que Abraham inicie la conversación.
 - El Señor se ha revelado a Abraham y le ha revelado sus planes.
 - Y ahora le toca a Abraham responder y sumarse a la obra.
 - ¿Qué opciones tenía Abraham?
 - Abraham podría haber elegido permanecer en silencio, permaneciendo en efecto al margen, mientras la obra de Dios seguía adelante.
 - Pero sabemos que Dios quiere que Abraham se involucre, de ahí la decisión del Señor de revelar Sus planes como lo hizo.
 - ¿Cómo podría responder Abraham?
 - El Señor ha revelado sus planes de tal manera que sólo una respuesta es posible.
- El Señor anunció que estaba preparado para traer juicio contra el pecado de Sodoma y Gomorra si los ángeles descubrían que su depravación era verdadera.
 - Abraham sabe de la depravación de estas ciudades.
 - Después de todo, si la noticia de su depravación llegó hasta el Cielo, entonces ciertamente la noticia viajó unas cuantas millas de distancia hasta Abraham.
 - Él sabe que estas ciudades serán halladas culpables de los cargos cuando los ángeles las visiten.
 - Y llega a la conclusión correcta y obvia: las ciudades serían destruidas por la ira de Dios.
 - Anteriormente, estas ciudades habían sido atacadas por una poderosa autoridad gobernante.
 - Los reyes del norte vinieron a juzgar a las ciudades por su rebelión contra la autoridad de los reyes.
 - Las ciudades fueron devastadas y todos los que estaban en ellas fueron llevados lejos.
 - Incluso el propio pariente de Abraham, Lot, y la familia de Lot se vieron envueltos en la calamidad.
 - Pero Abraham intervino para salvar la ciudad.
 - No para salvar al rey y al pueblo de Sodoma, porque merecían el juicio de los reyes.
 - Más bien, Abraham intervino –con el apoyo de Dios– para rescatar a Lot, quien fue incluido injustamente en el juicio.
 - Ahora, nuevamente, la ciudad está a punto de enfrentar el juicio, pero esta vez de

parte de la máxima autoridad.

- No hay fuerza ni rey mayor que el Señor
- Así que, si Abraham quiere rescatar de nuevo a su sobrino, no puede reunir a sus hombres para la batalla.
 - En lugar de eso, Abraham tendrá que apelar al Señor mismo.
 - Y al hacerlo, Abraham se convierte una vez más en el hombre que interviene por el bien de Lot y su familia.
- Así, mientras Abraham contempla la ira del Señor sobre una ciudad depravada e impenitente, se preocupa por el destino de Lot y en el v.2 se acerca al Señor.
 - Esto es esencialmente una oración, una petición puesta ante el Señor.
 - No hay diferencia alguna entre que el Señor esté sentado en el Cielo o de pie junto a nosotros.
 - Nos acercamos a Él cuando le pedimos, colocando ante Él nuestras peticiones.
 - Abraham comienza a hablar con el Señor en forma de preguntas.
 - Él le pregunta al Señor si realmente arrollará a los justos con los malvados.
 - La ciudad de Sodoma está, sin duda, llena de injustos.
 - Y son merecedores del juicio de Dios.
 - En este caso, el juicio es terrenal...la destrucción de la ciudad y la pérdida de sus vidas terrenales.
 - Pero eso conducirá a su juicio eterno en un día futuro.
 - Sin embargo, la manera arrasadora de destruir servirá como ejemplo de cómo Dios responde a la rebelión.
 - Sabiendo que las acciones de Dios crearán una percepción entre los hombres, Abraham aprovecha la oportunidad para rescatar a Lot una vez más.
 - Le pide al Señor que considere el ejemplo que creará si parece tratar la maldad y la justicia de la misma manera
 - ¿Qué dirán las personas si los justos son barridos en el mismo juicio con los malvados?
 - Aunque los justos entren en una eternidad gloriosa después de la muerte, no obstante, el mundo percibirá que el Señor fue injusto.
 - Abraham apela al carácter y nombre perfectos de Dios
 - Él pregunta si el Señor arriesgaría Su reputación al tratar a los justos y a los injustos por igual.
 - Observe que en el v. 25 Abraham dice: ¿No debería el Juez de la tierra ser visto como Aquel que trata con justicia?
- Abraham está orando o pidiendo al Señor exactamente de la manera correcta aquí.
 - La súplica de Abraham al Señor se basa en la expectativa de que el Señor actuará de maneras consistentes con Su carácter y naturaleza.

- Éste es el fundamento de una oración eficaz.
- Las Escrituras nos dicen que busquemos Su voluntad, no la nuestra.
 - El modelo que nos dio Jesús comienza recordando la santidad del “nombre” de Dios, que significa su naturaleza y su ser mismo.
 - Luego Jesús dice que debemos pedir que se haga el reino del Padre y Su propósito, no nuestra voluntad.
- Santiago se hace eco de estas expectativas.

Santiago 4:2 Codiciáis, y no tenéis; por eso cometéis homicidio. Sois envidiosos, y no podéis obtener; por eso lucháis y riñéis. No tenéis, porque no pedís.

Santiago 4:3 Pedís, y no recibís, porque pedís con malos motivos, para gastar en vuestros deleites.

- Si pedimos al Señor con motivos mundanos y equivocados, debemos esperar que Él rechace nuestras peticiones.
- Porque Su deseo es vernos siguiéndole a Él y a Su plan.
- Moisés tomó la decisión correcta cuando oró al Señor en el desierto

Números 14:11 El Señor le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo me seguirá despreciando este pueblo? ¿Y hasta cuándo no creerán en mí, a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos?

Números 14:12 “Los heriré con pestilencia y los desposeeré, y a ti te haré una nación más grande y más poderosa que ellos.”

Números 14:13 Entonces Moisés respondió a Jehová: Lo oirán los egipcios, porque con tu poder sacaste a este pueblo de en medio de ellos,

Números 14:14 y lo anunciarán a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú, oh Señor, estás en medio de este pueblo, pues tú, oh Señor, eres visible a los ojos de todos, mientras tu nube está sobre ellos; y vas delante de ellos en una columna de nube de día y en una columna de fuego de noche.

Números 14:15 Ahora bien, si matas a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de tu fama dirán:

Números 14:16 'Por cuanto el Señor no pudo meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.'

Números 14:17 Pero ahora, te ruego, que el poder del Señor sea grande, tal como lo has declarado,

Números 14:18 'El Señor es lento para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, pero de ningún modo tendrá por inocente al malvado; visita la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación.'

Números 14:19 “Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu

misericordia, como también has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.”

Núm. 14:20 Entonces el SEÑOR dijo: «Yo los he perdonado conforme a tu palabra;

- El Señor le dio a Moisés la oportunidad de convertirse en el padre de una nueva nación.
 - Aunque esta posibilidad podría haber apelado al orgullo de Moisés, no habría sido coherente con la gloria del Señor.
 - Entonces Moisés apeló al carácter del Señor y a su reputación entre las naciones, y el Señor respondió.
- Y cuando oramos para que la voluntad del Señor y Su gloria y Su nombre sean magnificados, entonces estamos orando de la manera correcta.
- La petición específica de oración de Abraham fue que si existían 50 justos en la ciudad, ¿el Señor limpiaría la ciudad?
 - Podemos ver las ruedas girando en la mente de Abraham, ¿no es así?
 - Quiere salvar a Lot y a su familia.
 - Pero por alguna razón, Abraham tiene miedo de pedir este resultado específico.
 - Él no dice: por favor, salven a la familia justa de Lot.
 - En cambio, Abraham pide que toda la ciudad se salve si 50 justos viven en la ciudad.

Génesis 18:26 Entonces el SEÑOR dijo: «Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por causa de ellos».

- Por supuesto, podemos confiar en la palabra del Señor.
 - Si Abraham se hubiera detenido allí y se hubieran encontrado 50, la ciudad no habría sido destruida.
- Esta es exactamente la obra que el Señor quería ver de su siervo Abraham.
 - Una oración que pide al Señor que actúe de maneras que sean consistentes con Su carácter.
 - Y con esta petición, Abraham comienza a alinearse con esa obra de Dios, exhibiendo los propósitos del Señor en sus propios deseos.
- ¿Pero recuerdas nuestra historia del padre y el hijo pequeño trabajando en un coche viejo en el garaje?
 - El padre quiere que su hijo trabaje con él, pero también espera que el hijo sea torpe y no esté familiarizado con el proceso.
 - Así que cuando el hijo toma la herramienta equivocada o aprieta la tuerca cuando debería haberla aflojado, el padre simplemente sonríe y espera a que su hijo descubra su error.

- Y así también el Señor espera, mientras Abraham descubre su error.
 - ¿Qué pasaría si no hubiera 50 justos en Sodoma?
 - Conociendo la depravación de la ciudad, es muy probable que en ella haya menos de 50 personas que sigan al Señor.
 - Si es así, Abraham no podrá salvar a Lot como esperaba.
- Entonces Abraham se pregunta si puede lograr que el Señor acepte un cambio en los términos.
 - Y así comienza el ejemplo más notable de negociación con Dios en toda la Biblia.

Génesis 18:27 Y Abraham respondió: He aquí que yo me he atrevido a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza.

Génesis 18:28 “Supongamos que a los cincuenta justos les faltan cinco, ¿destruirás toda la ciudad por cinco?” Y él respondió: “No la destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco”.

Génesis 18:29 Le habló de nuevo y le dijo: «¿Qué tal si se hallan allí cuarenta?» Y él respondió: «No lo haré por causa de los cuarenta.»

Génesis 18:30 Entonces él dijo: «No se enoje ahora mi Señor, si yo hablara; quizá se hallen allí treinta». Y él respondió: «No lo haré si hallo allí treinta».

Génesis 18:31 Y él dijo: «He aquí, me he atrevido a hablar al Señor; quizá se hallen allí veinte». Y Él respondió: «No la destruiré por causa de los veinte».

Génesis 18:32 Entonces dijo: «No se enoje el Señor, si solo hablaré esta vez; quizá se hallen allí diez». Y Él respondió: «No la destruiré por causa de los diez».

Génesis 18:33 Y sucedió que luego que el Señor acabó de hablar con Abraham, se fue, y Abraham volvió a su lugar.

- Abraham se acerca al Señor por segunda vez
 - Me parece interesante que el Señor todavía estuviera de pie y escuchando durante todo este intercambio.
 - Él invitó a Abraham a este intercambio y lo alentó con su presencia y paciencia.
 - Está claro que Abraham sintió que, una vez que había establecido el modelo para su petición, estaba obligado a cumplirlo.
 - Le pidió a Dios que perdonara a toda la ciudad si se podía encontrar un cierto número de justos en ella.
 - Y así como Abraham sintió la necesidad de mejorar sus posibilidades por el bien de Lot, se movió en incrementos de 50 a 45 a 40 a 30 a 20 a 10.
 - Los lectores saben lo que Abraham busca verdaderamente: salvar a Lot.
 - Y estamos tan impresionados por la persistencia y la audacia de Abraham como por su obtusidad.
 - ¿Por qué no pidió simplemente que se perdonara la vida a los justos de la familia de Lot?

- ¿Quizás fue porque Abraham no estaba seguro de cuánta justicia existía en la familia de Lot?
- De hecho, ¿qué dice acerca del justo Lot el hecho de que Abraham sintiera la necesidad de regatear tan bajo?
 - Lot lleva viviendo en la ciudad casi un cuarto de siglo.
 - Sabemos que él es un representante del Dios vivo, un embajador del Señor que vive entre los réprobos.
 - Seguramente Lot habrá logrado rescatar a algunos en el camino.
 - Tiene a su esposa e hijos y a sus futuros maridos.
 - ¿Y qué pasa con los amigos, los socios de negocios y los vecinos?
 - Abraham pareció comprender que Lot no había sido muy persuasivo.
 - Sólo se sintió cómodo cuando llegó a los 10.
- Al observar a Abraham negociar de esta manera, aprendemos varias lecciones valiosas sobre la oración y el testimonio.
 - Primero, cuando oramos debemos orar específicamente
 - Juan nos dijo que oráramos específicamente en Su voluntad.

1 Juan 5:14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

- Y como dijo Jesús, el Padre sabe lo que necesitamos antes de que lo pidamos.
 - Así que pidamos específicamente, en la voluntad del Padre y de acuerdo con Su carácter.
- Abraham quería que Lot y su familia se salvaran
 - Pero pidió que se perdonara la ciudad, lo cual en realidad no era lo que Abraham quería.
 - Y pidió que esto sucediera sólo si un cierto número de justos estaban presentes en la ciudad.
 - Su petición eludió el verdadero punto y lo obligó a negociar cuando no era necesario.
 - Aún así nos maravillamos de la paciencia del Señor.
 - Él atendió todas las peticiones de Abraham sin mostrar el más mínimo desagrado.
 - En todo caso, al Señor le agradó ver a Su siervo trabajando tan duro para apelar al Señor.
- Esto nos da nuestra segunda lección: orar con valentía.
 - Abraham se acercó al Señor sin temor, esperando ver su valentía recompensada, no reprendido.

- Apeló al carácter de Dios, pero no tuvo miedo de pedir y volver a pedir.
- Pero incluso Abraham se quedó corto al final.
 - Abraham se detuvo en 10, probablemente porque asumió que era lo suficientemente bueno.
 - ¿Habría podido ir más lejos?
- Abraham dejó de pedir antes de que el Señor dejara de aceptar.
- Cuando ores, sé valiente
 - Nombre su solicitud claramente
 - Asegúrese de que esté en línea con el carácter, la naturaleza y los propósitos de Dios.
 - Y no te rindas con Dios...sé persistente
- Finalmente, aprendemos algo sobre Lot.
 - Era un hombre justo, pero vivió una vida de fe lamentable.
 - Él ha elegido consistentemente el mundo en lugar de vivir una vida para el Señor.
 - Cuando se separó de Abraham, se sintió atraído por el valle bien regado de Sodoma.
 - Cambió el testimonio de vivir en carpas por la seguridad mundana de la ciudad de Sodoma.
 - Y él se ha visto envuelto en los problemas que vienen sobre el mundo.
 - Muchos creyentes a lo largo de los siglos han seguido los pasos de Lot.
 - La mayoría no pone excusas por sus decisiones.
 - Prefieren ganarse la aprobación del mundo y hacerse un nombre aquí.
 - En lugar de ganarse la aprobación del Señor y obtener riquezas eternas a través de sus sacrificios terrenales,
 - Pero otros creyentes se creen más sabios que Lot.
 - Eligen unirse al mundo, pero como una especie de misioneros.
 - Un matrimonio con un incrédulo, una sociedad comercial con un incrédulo, compañerismo con una comunidad eclesial no bíblica, una amistad con un amigo mundano e incrédulo.
 - Y se dicen a sí mismos que pueden ser la influencia para traer fe y piedad.
 - Si este es verdaderamente el llamado de Dios, entonces pueden esperar ir en Su poder y ver el fruto que Él ha planeado.
 - Pero si Dios no está dando este llamado específico, entonces tenga cuidado.
 - Probablemente Lot se dijo a sí mismo mentiras similares.
 - Probablemente se dijo a sí mismo que podría hacer más por el Señor si viviera en la ciudad.

- Pudo dar testimonio del Señor mientras vivía entre la gente de Sodoma.
- Pero él simplemente estaba poniendo excusas para sus propios deseos.
- La realidad es muy distinta
 - La Biblia deja claro que hacemos nuestro mejor trabajo para Dios cuando nos apartamos del mundo.
 - Jesús nos dijo que fuéramos sal y luz en el mundo pero preguntó: ¿de qué sirve la sal si ha perdido su salinidad?
 - Sí, debemos llegar al mundo para llevarles la Buena Nueva.
 - Pero somos más eficaces a la hora de transmitir ese mensaje cuando proviene de una fuente tan distintiva como el mensaje mismo.
 - No podemos esperar que el mundo se interese mucho en nuestro mensaje cuando el mensajero vive una vida que no es diferente a la suya.
 - Algunos podrían argumentar que debemos identificarnos con aquellos a quienes tratamos de alcanzar, y eso es muy cierto.
 - Pero sólo podemos identificarnos de maneras que no comprometan nuestra identidad en Cristo.
 - Podemos aprender sus idiomas, comer sus comidas, vivir en sus pueblos.
 - Pero no podemos confundirnos con uno de ellos, especialmente en lo que se refiere a seguir al Señor y Su palabra.
 - Lot vivió en Sodoma durante 25 años pero, como pronto veremos, no pudo convertir a toda su familia y mucho menos a la ciudad.
 - Y debido a que eligió identificarse más estrechamente con la ciudad que con su Señor, pagará un alto precio cuando los ángeles del Señor vengan a llamarlo.
 - Lot aprendió las lecciones que todos debemos recordar: no podemos santificar el mundo mediante nuestra asociación
 - Pero puede hacernos mundanos.
 - Como enseñó Pablo:

2Cor. 6:14 No os unáis en alianza con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas?

2Co 6:15 ¿O qué concordia Cristo con Belial, o qué cosa común el creyente con el incrédulo?

2Co 6:16 ¿O qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente, como Dios dijo:
**“HABLARÉ EN ELLOS Y ANDARÉ ENTRE ELLOS;
 Y YO SERÉ SU DIOS, Y ELLOS SERÁN MI PUEBLO.**

2Co. 6:17 Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor.
**“Y NO TOQUEIS LO INMUNDO;
 Y te dará la bienvenida.**